

PERCEPCIÓN Y LECTURA DE LA REALIDAD LA CONSTRUCCIÓN DE UTOPIÁS EN EL AULA

Miguel Escobar Guerrero

A la memoria de la lucha rebelde de Paulo Freire,
en el sexto aniversario de su muerte

En el año de 1978 terminé mis estudios de posgrado en la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación y en el Instituto Universitario de Estudios del Desarrollo (IUED) de la Universidad de Ginebra, Suiza. Durante mis estudios tuve la suerte de conocer y de entablar una profunda amistad con Paulo Freire. Esa amistad que me unió a Paulo me permitió acompañarlo en algunos momentos de su peregrinar por el mundo, aprendiendo, con y desde los desarraipados del mundo, a darle voz a los que no la tienen. Estuve con Paulo en São Tomé y Príncipe (Africa), conociendo entre otras cosas la diferencia entre un proceso educativo desarrollado en un país que acababa de obtener su independencia y los países que hacía tiempo habían obtenido su independencia política pero siguen dependiendo económicamente de los dictámenes emanados de los centros de poder internacional.

Cuando terminé mis estudios en Ginebra, al despedirme de Paulo, nunca podré olvidar su mirada cariñosa y fija sobre mis ojos, recordándome lo que me había repetido en varias ocasiones: *reinvéntame, no me repitas*. Al llegar a la ciudad de México comencé a trabajar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), abriendo un espacio para observar y estudiar la participación estudiantil, apoyándome en el pensamiento freireano. El libro *Pensar la práctica para transformarla*¹ da cuenta del proceso seguido. En 1993 Freire escribió *La pedagogía de la esperanza*² y en 1994 en el sureste de México, surgió el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Ese movimiento guerrillero tomó las armas para abrirle camino a la palabra y, utilizando el símbolo del pasamontañas, se tapa el rostro para darle rostro a los que no lo tienen, abriendo otra ventana a la esperanza, una puerta de entrada para luchar por la construcción de un mundo en donde quepan diferentes mundos, desafiando a la sociedad para que obligue a sus gobernantes *a mandar obedeciendo*. En 1999 comenzó un movimiento de huelga de estudiantes de la UNAM, que intentaba frenar la privatización de la universidad pública y defender el derecho a una educación gratuita, movimiento estudiantil que terminó con la entrada de la Policía Federal Preventiva a las instalaciones de la UNAM. Por invitación de algunos estudiantes, tuve la fortuna y el dolor de leer la huelga en el contexto de un "Taller autogestivo Paulo Freire", que coordiné en la Facultad de Filosofía y Letras durante los primeros meses de la huelga.³

¹ Miguel Escobar G. *Pensar la práctica para transformarla. Freire y la formación de educadores adultos* DIALOGOS- L'Ullal Edicions Xàtiva, noviembre de 2001.

² Paulo Freire. *La pedagogía de la esperanza. Un encuentro con la pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI Editores, 1993

³ Miguel Escobar. "El educador frente al filicidio del poder", *Diálogos*, Barcelona, Año IV, Vol. 19-20, diciembre 1999, pp. 85-92

Desde la aparición del EZLN comprendí que los instrumentos de la racionalidad racional no eran suficientes para entender la perversidad de la conducta del poder en sus efectos de inmovilización de la sociedad. Por ello recurrí al psicoanálisis aplicado a lo social, creando un grupo operativo, coordinado por uno de los pocos psicoanalistas de la Asociación Psicoanalítica Mexicana que ha realizado investigaciones en este campo, el Dr. Fernando Martínez Salazar. Con él logré profundizar en el estudio de lectura de la realidad, complementando lo que había aprendido con Freire: *la lectura del mundo es anterior a la lectura de la palabra*. A lo largo de este estudio he comprendido que para leer la realidad no solamente utilizamos la racionalidad racional, sino que existe una racionalidad inconsciente⁴ desde la cual podemos observar y entender el comportamiento tanto de la conducta del poder como de la sociedad, pero también la utopía. Así empecé a analizar la sombra introyectada del opresor que tiene raíces emocionales muy profundas que es necesario observar, analizar y desvelar. El pensamiento de Freire, el EZLN y el psicoanálisis político se fueron convirtiendo en instrumentos valiosos para continuar mis estudios de lectura y de transformación de la realidad. Estudios indispensables en este momento, en el que la conducta psicopática del poder omnipresente de los Estados Unidos, con el apoyo directo o indirecto de la mayor parte de los gobiernos del mundo, perdió el contacto con la realidad real, con la pretensión de destruir cualquier obstáculo que pueda interferir en sus planes de dominio. El gobierno de ese país ha decidido emprender una guerra “preventiva” –para impedir ser atacado por cualquier Estado u organización - pero que en realidad lo que busca es imponer una sola percepción de la realidad. El poderío militar de los Estados Unidos, acompañado de sus deseos de dominio – con crueldad sin límites– parece no tener en la actualidad freno alguno, ya que no existe ningún poderío militar que se le compare, ni ninguna instancias de mediación internacional que se lo impida, logrando así colocar al planeta entero en una situación permanente de peligro y de confusión social.

Ante esta nueva realidad mundial, en la cual se utilizan armas de destrucción masiva, no solo en el nivel militar, sino con en el control ejercido sobre los medios de difusión, los pueblos han caído en la incertidumbre. Toda rebeldía que intente oponerse a los impulsos primarios del gran poder mundial será aplastada. De ahí la necesidad urgente de buscar nuevas formas de leer y entender lo que nos esta pasando, para reorganizar nuestras luchas y redefinir el espacio de construcción de nuestras utopías, basadas en el derecho a la vida que es el derecho a la diferencia, a tener distintas percepciones de la realidad y distintas formas de entender el mundo y su transformación.

En este contexto, el trabajo que aquí se presenta es el resultado de un seminario que coordiné, como profesor invitado por el IUED, entre el 8 de abril y el 8 de mayo del 2002. En ese seminario participaron 25 estudiantes de 11 diferentes nacionalidades. Algunos meses

⁴ « Claro esta que podrá parecer una afirmación insólita, inabitual, en lo que ella vendría a manifestar y tomar forma y consistencia, todo aquello que ha sido rechazado al inconsciente, o sea, su racionalidad –una racionalidad que tendría como característica intrínseca de estar agarrada dentro de una red más o menos densa de afectos, marcada de patética, atravesada de emociones-, racionalidad emocional, por consiguiente, que encontraría en la utopía, por predilección, una forma de expresión original y apropiada (...) La utopía deberá, por supuesto, ser analizada o reanalizada, *alrededor del inconsciente* (...) La utopía tiene, en sí misma, su propia finalidad, su lugar propio, es en ella misma, en tanto que esta conectada al inconsciente, nutrida por el inconsciente, formada alrededor del inconsciente y lanzada bajo el ojo o el apoderamiento de este « gran hermano », que ella busca su realización, llegar a ser lo que ella es ». ” Roger Dadoun. *L'utopie haut lieu d'incoscien*. Paris, Sens & Tonka éditeurs, 2000, pp.23, 43 y 51

después⁵ de concluido el seminario, algunos estudiantes y yo escribimos un trabajo conjunto –una de las utopías que he logrado crear en el aula- que narra lo acontecido durante este proceso educativo y que permite observar y entender, con el apoyo de conceptos elaborados a partir de Freire, del movimiento zapatista y del psicoanálisis político, la conducta del poder. El proceso educativo seguido en el seminario del IUED tuvo dos momentos principales: la presentación del programa de estudio y la elaboración de la carta de respuesta a dicho programa. A continuación presento el resultado de estos dos momentos educativos con el deseo de compartir el trabajo realizado. El primer momento corresponde a la presentación del programa de estudio, con el nombre de: la conducta del poder y su relación con la sociedad. En segundo lugar se presenta el trabajo realizado conjuntamente con los estudiantes con el nombre de: el otro jugador en el juego de las representaciones.

1. La conducta del poder y su relación con la sociedad. El psicoanálisis aplicado a lo social

“Un grupo de jugadores se encuentra enfrascado en un importante juego de ajedrez de alta escuela. Un indígena se acerca, observa y pregunta que qué es lo que están jugando. Nadie le responde. El indígena se acerca al tablero y contempla la posición de las piezas, el rostro serio y ceñudo de los jugadores, la actitud expectante de quienes le rodean. Repite su pregunta. Alguno de los jugadores se toma la molestia de responder: “Es algo que no podrás entender, es un juego para gente importante y sabia”. El indígena guarda silencio y continúa observando el tablero y los movimientos de los contrincantes. Después de un tiempo, aventura otra pregunta: “Y para qué juegan si ya saben quien va a ganar”. El mismo jugador que le respondió antes le dice: “Nunca entenderás, esto es para especialistas, está fuera de tu alcance intelectual”. El indígena no dice nada. Sigue mirando y se va. Al poco tiempo regresa trayendo algo consigo. Sin decir más se acerca a la mesa del juego y pone en medio del tablero una bota vieja y llena de lodo. Los jugadores se desconciertan y lo miran con enojo. El indígena sonríe maliciosamente mientras pregunta: “¿jaque?”⁶

A las y los participantes del seminario

Les parecerá extraño que para presentarles mi propuesta de seminario me dirija a ustedes escribiéndoles una carta pero esta forma de comunicación, entre los estudiantes y yo, es hoy un eje esencial en mi práctica educativa⁷. Para que puedan comprender los antecedentes que me llevaron a definir esta forma de comunicación quiero comentarles lo siguiente: a mediados de la década de los 90, con el EZLN, nacieron tres personajes que, en su lucha en contra del mal gobierno y por la instauración de *un gobierno que mande obedeciendo*, cambiaron radicalmente la forma de comunicación entre los luchadores sociales y la sociedad.

⁵ El IUED me proporcionó el apoyo económico necesario para regresar a Ginebra en el mes de noviembre del 2002 y finalizar este trabajo que aquí presentamos. Este apoyo fue viable teniendo en cuenta que estaría en la ciudad de Valencia, España en estas fechas, realizando un trabajo educativo.

⁶ Subcomandanta Marcos. “Los indígenas no somos parte del ayer, somos parte del mañana” en *El otro jugador*. México, La Jornada Ediciones, 2001

⁷ Miguel Escobar e Hilda Varela. *Globalización y utopía*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2001

Como en la obra de teatro de Pirandello, *Seis personajes en busca de autor*, que modificó las reglas del teatro, estos tres personajes creados por el subcomandante Marcos, buscan un "autor" –la sociedad civil- "capaz de convertir su vida en eterna experiencia"⁸, para que puedan ser representadas sus luchas a favor de un mundo más humano, de un mundo en donde quepan muchos mundos. Los personajes del *sub*, y el mismo *sub*, nacieron en la ceiba de una montaña, protegidos por las intimidades de la noche, en las entrañas de la selva Lancandona, entre los hombres y las mujeres montaña: los que de la noche vienen para contarnos las pesadillas de la miseria y del desprecio, para hablarnos del rincón del olvido a donde fueron relegados, sin contar si siquiera con un techo digno en donde pudieran guardar sus penas y que, por ello, decidieron un buen día, taparse el rostro para tener rostro, taparse el rostro para que la sociedad tuviera rostro y hacerse soldados para que un día ya no existan los soldados.

Tres personajes. Estos personajes son don Durito, el viejo Antonio y el *sub* Marcos. El primero, es un escarabajo de quien Octavio Paz decía que era una invención genial, José Saramago bromea lamentándose por no haber tenido antes que Marcos, la ocurrencia de tal personaje y González Casanova se refiere a él como un personaje que "representa la parte buena de la cultura occidental, en sus utopías y sus sueños y que, a diferencia del cuento de Kafka en que un hombre se convierte en escarabajo, Durito es un escarabajo que se convierte en caballero andante". Don Durito es la parte intelectual y radical de Marcos, un ser que convive con la madre tierra y sabe que ella es atacada por el capitalismo salvaje, por ello encabeza la lucha contra el neoliberalismo y por la humanidad, teniendo al *sub* como su escudero. El viejo Antonio representa el encuentro de Marcos con la cultura indígena. El sabio es su maestro, por medio de él llega a la simbología de toda la cultura indígena para lograr el reencuentro del hombre con la memoria histórica. Una memoria histórica que aunque muere siempre germina. El viejo Antonio dice González Casanova⁹ "representa la memoria histórica de los pueblos mayas y también la autocrítica de sus propios dioses y de un pasado que no se toma como el único admirable, que es 'un antes para poder ir más lejos en el después'".

El tercer personaje, el *sub* Marcos es quien, desde la hora primera de la larga noche en que los indígenas morían, recogió su dolor y su olvido. Él era y no era de esas tierras, en su boca hablan los muertos y en su voz camina la palabra de la dignidad indígena. "Es y no es en estas tierras: Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo. Votán Zapata, luz que de lejos vino y aquí nació de nuestra tierra. Votán Zapata, tímido fuego que en nuestra muerte vivió 501 años. Votán Zapata, nombre que cambia, hombre sin rostro, tierna luz que nos ampara. Vino viniendo Votán Zapata. Estaba la muerte siempre con nosotros. Muriendo moría la esperanza. Viniendo vino Votán Zapata. Nombre sin nombre (...) Tomó nombre en nuestro estar sin nombre, rostro tomó de los sin rostro, cielo en la montaña es (...) Con este nombre son nombrados los sin nombre (...)". En fin, el *sub* es un ser humano cualquiera en este

⁸ Se trata de una familia entera compuesta por seis personajes. "Los seis personajes buscan un autor capaz de convertir sus vidas en eterna experiencia teatral y, a través del patio de butacas, suben al escenario lleno de actores que están ensayando otro texto de Pirandello". Ma. Teresa Navarro Salazar, "Prologo" en Luigi Pirandello. *Seis personajes en busca de autor*. España, Biblioteca EDAF, 2001

⁹ Pablo González Casanova. "Los sentimientos intelectuales". *La Jornada*, 21 de junio de 2001. Los artículos de La Jornada pueden ser consultados en : www.jornada.unam.mx

mundo: él es todas las minorías intoleradas, oprimidas, resistiendo y diciendo "¡Ya basta!". El *sub* es todo lo que incomoda al poder y a las buenas conciencias.¹⁰

Don Durito, el viejo Antonio y el *sub* son tres personajes que nos hablan de una realidad concreta, que nos confrontan con ella, que nos invitan a observar la dificultad de percibirla adecuadamente para entenderla mejor, entendiéndonos mejor a nosotros mismos y luchando para transformar el mundo de exclusión en el que estamos viviendo. Estos tres personajes convocan a la sociedad para que ante la carencia, tanto de una información veras y oportuna, como ante la incapacidad del ser humano para leer su realidad, no se deje confundir por los medios de difusión que, en el mundo de la globalización, se han autonombrado mediadores entre la sociedad y la realidad, ocupando el papel de jueces, parte y verdugos, o sea, de falsos mediadores entre el sujeto y la realidad. Pero, con el monopolio de los medios de difusión, lo que se puede apreciar claramente es el hecho de que dichos medios, con pocas excepciones, tienen como papel principal el recorte de la realidad para manipularla a su antojo y para tratar de imponer una percepción de la realidad que responda solamente a sus intereses. Don Durito, el viejo Antonio y el *sub* desocultan, entonces, el doble discurso de los medios que, en comparsa con el mal gobierno, presentan la información con dobles mensajes y con la intención perversa de tergiversar la percepción de la realidad.

Estos tres personajes, en su lucha desde el sureste mexicano, nos han permitido observar mejor la conducta del poder, su clara intención de confundir a la sociedad, apoyándose en unos medios de difusión que lo que buscan es atacar su aparato de pensar del sujeto, buscando cosificarlo, convertirlo en un simple objeto consumidor de información y de todo tipo de mercancías, intentando nulificar cualquier intento de crítica, de posibilidad de construcción de su subjetividad, obligándolo a la incertidumbre, a la confusión, al silencio, dejándolo que se deslice por las arenas movedizas de la angustia que le produce una mala percepción de la realidad, que no sabe traducir y lo deja indefenso y desvalido ante una conducta psicopática –del gobierno y de los medios- que busca dañarlo, individual y socialmente, agrediéndolo y enfrentándolo contra sí mismo: en contra del otro, del diferente, del hermano y preparándolo para llegar hasta su eliminación si fuese necesario.

Los personajes a los que me refiero buscan describirnos de forma menos cruel ésta realidad, invitándonos a penetrar en ella, a conocer la lucha que ellos –los zapatistas- decidieron emprender, su esperanza en nosotros: *para todos todo, para nosotros nada*, dice su lucha. Claro esta que estos personajes son irreales pero que están cargados de una realidad aplastante, son personajes que se han agarrado de la utopía¹¹ para hacer soportable la realidad, para denunciar y anunciar que sí es posible la construcción de un mundo en donde quepan muchos mundos. Yo quiero comentarles que con cada uno de estos personajes he reaprendido a conocer la realidad, a entender y descifrar la percepción que tengo de ella y a analizar las diferentes percepciones que ellos y ellas tienen de su realidad, trabajando al mismo tiempo la percepción que les evocan don Durito, el viejo Antonio y el *sub*. Pero también quiero que sepan que he aprendido a

¹⁰ EZLN. *Documentos y comunicados*. México. Ediciones Era, 1994, pp.210-213

¹¹ “Es necesario afirmar que la vocación de la utopía no es la de ir *hacia* lo real y *hacia* su realización (...) en lugar de utopía *hacia* la realidad, es exactamente lo contrario : la utopía *contra* la realidad la utopía *contra* lo real” Roger Dadoun. *L'utopie haut lieu d'incoscien*, p. 39

manejar la relación que existe entre realidad, imagen, fantasía, palabra y concepto, penetrando por otros caminos en la intimidad de la realidad, estudiando la dificultad que afronta cada ser humano para manejar su realidad¹², sus formas de evadirla, de negarla, como sucede por ejemplo con las adicciones, uno de los males de nuestro tiempo.

Don Durito, el viejo Antonio y el *sub no* evocan una sola forma de racionalidad, la de la razón pura, la razón racional sino que, por el contrario, buscan penetrar en la intimidad del cada otro, en su conducta social, cuestionando los límites de una razón racional que termina aplastando la realidad que, supuestamente, quiere explicar, abriendo las puertas a la cerrazón, ivaya paradoja!, a los fundamentalismos y tratando de imponer una sola percepción del mundo: la que resulta de la implementación del libre mercado y como consecuencia de la libre competencia en donde la ética que rige es la de la ganancia y en donde los seres humanos son una mercancía más que puede ser desechada.

Don Durito, el viejo Antonio y el *sub* han sido para mi otro puente para mejor entender con Paulo Freire, la lucha con y a favor de los oprimidos, al mismo tiempo que otro camino que me llevó al encuentro con el psicoanálisis político, pudiendo mirar de forma distinta el significado de la sombra introyectada del opresor, esa sombra inmovilizadora y castrante contra la que Paulo nos invitaba a luchar. Por ello, con la mediación de estos tres personajes he entendido mejor la conducta del poder y la conducta asumida por la sociedad, descubriendo que además de la racionalidad racional existe una racionalidad inconsciente que el ser humano no conoce pero que el poder político manipula y conduce a su antojo. La genial aparición de don Durito, del viejo Antonio y del *sub*, entonces, me permitió acercarme, a través de otras formas, a la sombra introyectada del opresor.

El cristal- espejo y la fábula del león. En la presentación de esta propuesta de trabajo, quiero compartir con ustedes algunas narraciones de don Durito y del viejo Antonio, las que mucho me han servido para la comprensión de la conducta del poder en su relación con la sociedad.

De don Durito recibí un regalo que ha sido de gran ayuda para "leer" la realidad: el símbolo del *crystal-espejo*.

"Por las calles aledañas al Zócalo deambula *Durito* (...) Nadie se percata de él. No lo ven (...) Nadie ve a *Durito* por la sencilla razón de que, en esta ciudad, nadie ve a nadie (...) *Durito* ha venido a despedirse de la ciudad de México y ha decidido darle un regalo a esta ciudad de la que todos reniegan y nadie abandona. Este es *Durito*, un escarabajo de la Selva Lacandona (...)

¹² "De entrada, podemos darnos cuenta que la noción misma de "real", la cual, por definición, debería imponerse de manera soberana y sin apelación, es confusa, relativa, arbitraria, contestada [...] si admitimos finalmente que es posible que pueda existir, con y contra todo, un núcleo irreductible de realidad, una realidad reducida a algunos datos intangibles, semejante realidad, para el ser humano, estaría constituida de una violencia abrumadora; ella sería sinónima de necesidad, de fatalidad, tomaría a la humanidad por su garganta, imponiéndole, sin escapatoria, ni recurso alguno, su yugo fatal. Esto quiere decir, entonces, que para el hombre le es vital poder hacer posible una función de *irrealidad* [...] El sujeto no termina nunca de construirse y de deconstruir la realidad, la cual no es jamás adquirida ni jamás hurtada". *Ibidem*. Pp. 58-60

Se despidió *Durito* con un regalo (...) le da el mejor de sus regalos: un espejo irrompible y eterno...

¿Estarás siempre del otro lado del cristal?", le pregunté y se preguntó *Durito*. *"¿Estarás siempre del lado de allá de mi acá y yo siempre estaré del lado de acá de tu allá?"*¹³

La magia del *crystal-espejo* está acompañada siempre de una leyenda: "Y los espejos son para ver de este lado y los cristales son para ver lo que hay del otro lado (...) Los espejos son para tallarlos (...) Los cristales son para romperlos. (...) y cruzar del otro lado (...) "¹⁴ Para cristal te quiero, espejo nunca

Del viejo Antonio, guardo dos grandes enseñanzas: en una

*"Me enseñó el viejo Antonio que uno es tan grande como el enemigo que escoge para luchar, y que uno es tan pequeño como grande el miedo que tenga. 'Elige un enemigo grande y eso te obligará a crecer para poder enfrentarlo. Achica tu miedo porque, si él se crece, tu te harás pequeño', me dijo el viejo Antonio una tarde de mayo y lluvia, en esa hora en que reina el tabaco y la palabra."*¹⁵

La otra, una fábula para entender la conducta del poder, al poder mismo, al Jefe, al león que rige y ruge su conducta, pero también ésta fábula me ha enseñado a mejor entender la forma como la sociedad se relaciona con el poder. Esta fábula es presentada por el sub en dos partes:

Primera parte de la fábula.

"El *viejo Antonio* cazó un león de montaña (que viene siendo muy parecido al puma americano) con su vieja chimba (escopeta de chispa) (...). Entre chupada y chupada, el viejo Antonio va hilando la historia:

"El león es fuerte porque los otros animales son débiles. El león come la carne de otros porque los otros se dejan comer. El león no mata con las garras o con los colmillos. El león mata mirando. Primero se acerca despacio (...) en silencio, porque tiene nubes en las patas y le matan el ruido. Después salta y le da un revolcón a su víctima, un manotazo que tira, más que por la fuerza, por la sorpresa.

Después la queda viendo. La mira a su presa. Así... (y el viejo Antonio arruga el entrecejo y me clava los ojos negros). El pobre animalito que va a morir se queda viendo no más, mira al león que lo mira. El animalito ya no se ve él mismo, mira lo que el león mira, mira la imagen del animalito en la mirada del león, mira que, en su mirarlo del león, es pequeño y débil. El animalito ni se pensaba si es pequeño y débil, era pues un animalito, ni grande ni pequeño, ni fuerte ni débil. Pero ahora mira en el mirarlo del león, mira el miedo. Y, mirando que lo miran, el animalito se convence, el sólo, de que es pequeño y débil. Y, en el miedo que mira que lo mira el león, tiene miedo. Y entonces el animalito ya no mira nada, se le entumen los huesos así como

¹³ Miguel Escobar Guerrero. "Carta a Don Durito desde el salón de clases" en Miguel Escobar e Hilda Varela . *Globalización y utopía.*

¹⁴ *Ibidem*

¹⁵ Cf. Subcomandante Marcos "Carta a Eduardo Galeano", *La Jornada*, México D.F., 11 de mayo de 1995, p. 6

cuando nos agarra el agua en la montaña, en la noche, en el frío. Y entonces el animalito se rinde así no más, se deja, y el león se lo zampa sin pena. Así mata el león. Mata mirando. Pero hay un animalito que no hace así, que cuando lo tapa el león no le hace caso y se sigue como si nada, y si el león lo manotea, él contesta con un zarpazo de sus manitas, que son chiquitas pero duele la sangre que sacan. Y este animalito no se deja del león porque no mira que lo miran (...) es ciego. "Topos", les dicen a esos animalitos". (...)

"El topo se quedó ciego porque, en lugar de ver hacia afuera, se puso a mirarse el corazón, se trincó en mirar para adentro. Y nadie sabe por qué llegó en su cabeza del topo eso de mirarse para dentro. Y ahí está de necio el topo en mirarse el corazón y entonces no se preocupa de fuertes o débiles, de grandes o pequeños, porque el corazón es el corazón y no se mide como se miden las cosas y los animales. Y eso de mirarse para adentro sólo lo podían hacer los dioses y entonces los dioses lo castigaron al topo y ya no lo dejaron mirar pa'fuera y además lo condenaron a vivir y caminar bajo tierra. Y por eso el topo vive abajo de la tierra, porque lo castigaron los dioses. Y el topo ni pena tuvo porque siguió mirándose por dentro. Y por eso el topo no tiene miedo al león. Y tampoco le tiene miedo al león el hombre que sabe mirarse el corazón.

Porque el hombre que sabe mirarse el corazón no ve la fuerza del león, ve la fuerza de su corazón y entonces lo mira al león y el león lo mira que lo mira el hombre y el león mira, en el mirarlo el hombre, que es sólo un león y el león se mira que lo miran y tiene miedo y se corre".

"¿Y usted se miró el corazón para matar a este león?", interrumpo. El contesta: "¿Yo? N'ombre, yo miré la puntería de la chimba y el ojo del león y ahí no más disparé (...) del corazón ni me acordé (...) "Yo me rasco la cabeza como, según aprendí, hacen aquí cada que no entienden algo".

Segunda parte de la fábula

"El león primero descuartiza a su víctima, después bebe la sangre comiendo el corazón y deja los restos para los zopilotes. Nada hay que pueda contra la fuerza del león. No hay animal que se le enfrente ni hombre que no le huya. Al león sólo lo puede derrotar una fuerza igualmente brutal, sanguinaria y poderosa.

El entonces viejo Antonio del entonces joven Antonio, forjó su cigarrillo con doblador y, fingiendo que ponía atención a los troncos que convergían en la luminosa estrella de fuego de la fogata, miró de reojo al joven Antonio. No esperó mucho porque el joven Antonio preguntó:

-¿Y cuál es esta fuerza tan grande para derrotar al león?

El viejo Antonio de entonces le tendió al joven Antonio de entonces un espejo.

-¿Yo? -preguntó el entonces joven Antonio mirándose en el redondo espejito.

El viejo Antonio de entonces se sonrió de buena gana (eso dice el joven Antonio de entonces) y le quitó el espejo.

-No, tú no -le respondió.

``Al mostrarte el espejo quise decir que la fuerza que podía derrotar al león era la misma del león. Sólo el propio león podía derrotar al león."

-¡Ah! -dice el entonces joven Antonio que dijo por decir algo.

El entonces viejo Antonio entendió que el entonces joven Antonio no había entendido nada y siguió contando la historia.

``Cuando entendimos que sólo el león podía derrotar al león empezamos a pensar en cómo hacer para que el león se enfrentara consigo mismo. Los viejos más viejos de la comunidad dijeron que había que conocer al león y nombraron a un joven para que lo conociera."

-¿Tú? -interrumpe el entonces joven Antonio.

El entonces viejo Antonio asiente con su silencio y, después de reacomodar los troncos de la hoguera, continúa:

``Subieron al joven a lo alto de una ceiba y al pie de ésta dejaron una ternera amarrada. Se fueron. El joven debía observar lo que el león hacía con la ternera, esperar a que se fuera y regresar a la comunidad a contar lo que había visto. Así se hizo, el león llegó y mató y descuartizó a la ternera, después se bebió su sangre comiendo el corazón y se fue cuando ya los zopilotes rondaban esperando su turno.

"El joven fue a la comunidad y contó lo que vio, los viejos más viejos pensaron un rato y dijeron: 'Que la muerte que da el matador sea su muerte', y le entregaron al joven un espejo, unos clavos para herraje y una ternera.

``Mañana es la noche de la justicia, dijeron los viejos y se regresaron a sus pensamientos.

"El joven no entendió. Se fue a su champa y allí estuvo un buen rato mirando el fuego. Allí estaba y llegó su padre de él y le preguntó qué le pasaba; el joven le contó todo. Su padre del joven quedó en silencio junto a él y, después de un rato, habló. El joven sonreía mientras escuchaba a su padre.

"Al otro día, cuando la tarde ya se doraba y el gris de la noche se dejaba caer sobre las copas de los árboles, el joven salió de la comunidad y se fue al pie de la ceiba llevando a la ternera. Cuando llegó al pie del árbol madre, mató a la ternera y le sacó el corazón. Después rompió el espejo en muchos pedacitos y los pegó en el corazón con la misma sangre, después abrió el corazón y le metió los clavos de herraje. Devolvió el corazón al pecho de la ternera y con estacas hizo una armazón para mantenerla en pie, como si estuviera viva. Subió el joven a lo alto de la ceiba y allí esperó. Arriba, mientras la noche se dejaba caer de los árboles al suelo, recordó las palabras de su padre: 'La misma muerte con la que el matador mata lo morirá'.

"Ya la noche era toda en el tiempo de abajo cuando llegó el león. Se acercó el animal y, de un salto, atacó a la ternera y la descuartizó. Cuando lamió el corazón, el león desconfió de que la sangre estuviera seca, pero los espejos rotos le lastimaron la lengua al león y la hicieron sangrar. Así que el león pensó que la sangre de su boca era la del corazón de la ternera y, excitado, mordió el corazón entero. Los clavos de herraje lo hicieron sangrar más, pero el león siguió pensando que la sangre que tenía en la boca era la de la ternera. Masticando y masticando, el león más y más se hería a sí mismo y más sangraba y más y más masticaba.

"Así estuvo el león hasta que murió desangrado.

"El joven regresó con las garras del león como collar y lo mostró a los viejos más viejos de la comunidad.

"Ellos se sonrieron y le dijeron: 'No son las garras las que debes guardar como trofeo de la victoria, sino el espejo'.

Así cuenta el viejo Antonio que se mata el león.

Pero, además del espejito, el viejo Antonio siempre carga su vieja escopeta de chispa. ``Es por si el león no conoce la historia'', me dice sonriendo y guiñando un ojo".¹⁶

Finalidad del seminario. A lo largo de este seminario les propongo profundizar en el regalo de don Durito y en la fábula del viejo Antonio con tres finalidades: una para poder conocer la percepción que ustedes tienen de su realidad educativa y la otra para analizar con ustedes la racionalidad inconsciente, identificando para ello los conceptos construidos desde el psicoanálisis aplicado a lo social. La tercera finalidad es la de invitarlos e invitarlas a aplicar estos análisis en sus propias prácticas sociales.

El EZLN y el movimiento estudiantil de la UNAM. El cristal-espejo y la fábula del león, son hoy dos de los principales instrumentos de trabajo que utilicé para la lectura de la realidad. Con el espejo para mirar tanto la conducta del poder como de la sociedad y, con el cristal para mirar, mirándonos en la fábula del león, en la última década del siglo XX, y principios de este siglo, he tenido la oportunidad de seguir dos grandes movimientos sociales que, desde luchas distintas, han desenmascarado la conducta del poder, haciendo evidente su pulsión de muerte, expresada en forma de filicidio, parricidio, fratricidio y suicidio

Desde 1994 he seguido la emergencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y estoy en contacto permanente con su lucha y con su resistencia, con su palabra y su *silencio*: sus palabras han roto las sombras y el silencio que amordazaba la utopía para permitirnos soñar y luchar, llenando de esperanza el dolor y el olvido que viene haciéndose camino desde hace más de 500 años. El estudio de la revuelta zapatista, se enlazó con el movimiento de huelga estudiantil que tuvo lugar en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Este movimiento fue encabezado por el Consejo General de Huelga -CGH- que se erigió para poner un freno a las políticas económicas adaptadas por el gobierno mexicano, recetas fieles de los lineamientos del FMI y del BM. Este movimiento estudiantil duró 9 meses y los estudiantes, sumidos entre múltiples contradicciones, nunca estuvieron dispuestos a ceder en lo que consideraban sus demandas centrales. El seguimiento de esta huelga lo desarrollé en un taller autogestivo llamado Paulo Freire por los mismos estudiantes, quienes días antes del inicio de la huelga universitaria me invitaron a coordinarlo¹⁷. La lucha de estos dos movimientos coincide en su generosidad con y por el "otro", en su denuncia de la globalización de exclusión y en la construcción de una utopía en la que todos tengamos derecho a ser iguales porque somos diferentes, como dice el *sub*.

Estos dos movimientos –el zapatista y la huelga universitaria- son de una riqueza extraordinaria para entender los procesos actuales que emergen como protesta y respuesta a una globalización del terror. El estudio de estos dos movimientos sociales me ha permitido observar y estudiar tanto la conducta asumida por la clase en el poder como la de los actores en dichos movimientos, llegando a construir algunos conceptos elaborados desde la racionalidad inconsciente, o sea, desde el psicoanálisis político (psicoanálisis aplicado a lo social). Estos conceptos son los siguientes:

¹⁶ Subcomandante Marcos. "La historia del león y el espejo", *Perfil de La Jornada*. "México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios". 17 de Julio de 1998

¹⁷ Miguel Escobar. "El educador frente al filicidio del poder"

La percepción de la realidad
La conducta psicopática
El Ataque al "aparato de pensar" de la sociedad.
Los medios de desinformación y de control de pensamiento
Mediación y mediático
Poder, filicidio y parricidio.
Suicidio y fratricidio
Relación entre Jefe, Masa y Sujeto
Paz o guerra. Eros o Tánatos: pulsión de vida y pulsión de agresión
La pulsión de apoderamiento
La racionalidad de la razón y la racionalidad del inconsciente
La utopía, su construcción dentro de la racionalidad inconsciente
Utopía.

Metodología de trabajo. Utilizaremos para nuestro trabajo la *Metodología para el rescate de lo cotidiano y de la teoría*¹⁸. Esta metodología consta de una columna vertebral y tres ejes principales. La columna vertebral esta construida con la presentación misma de la propuesta aquí desarrollada, o sea, que no es una propuesta neutra sino que está construida a partir de mi práctica educativa y apoyándome en tres enfoques principales: el zapatista, el freireano y el psicoanálisis político. Los tres ejes son los siguientes: 1. *El rescate de lo cotidiano*, 2. *El rescate de la teoría* y 3. La elaboración de un trabajo conjunto entre profesor y estudiantes. Veamos ahora la forma como se trabajarán estos ejes.

Ejes metodológicos

1. El libro, *Pensar la práctica para transformarla*, me permitió darme cuenta de la importancia de identificar con más claridad un determinado problema de estudio que le permita al grupo, con el que se va a trabajar, expresar la percepción y la "lectura" de su realidad, o sea, el *qué conocer*.
 - Una vez definido el *qué conocer*, el paso siguiente que daremos tiene que ver con el *cómo conocer*. Para esta tarea ha sido muy útil la utilización del psicodrama que tiene la ventaja de ser una representación teatral de pequeña duración –15 minutos aproximadamente– que permite que los integrantes de un equipo de trabajo desarrollen un análisis rápido del problema identificado, organizándose para representarlo a los demás participantes del seminario. Esta representación actuada nos permite observar, además de la palabra, la forma como se utiliza el cuerpo, la organización del espacio con la improvisación de un escenario pequeño, la utilización de gestos, la evocación de imágenes y de fantasías, o sea, la manifestación de las diferentes percepciones que se tienen en torno a la realidad que se va a estudiar.
 - El *rescate de lo cotidiano* empieza, entonces, con la definición de un problema y continúa con la organización y presentación de los psicodramas –tres o cuatro–. Estos psicodramas serán filmados con la finalidad de estudiarlos con más profundidad.
2. El *rescate de la teoría* comienza con la presentación audiovisual de los psicodramas. Siguiendo a la representación de cada psicodrama, los participantes –a excepción de

¹⁸ Miguel Escobar G. *Pensar la práctica para transformarla*.

quienes aquí actuaron- expresaran sus opiniones para después ceder la palabra a quienes lo organizaron y representaron.

- En este momento el grupo ya tendrá una primera percepción y lectura del problema que se está estudiando. Aquí se volverá a trabajar en equipo y se elaborarán esquemas de trabajo que sintetizan las principales ideas que se han expresado.
- En este momento se trabajarán, además, los esquemas que prepararé para ustedes y en donde están sintetizados los principales conceptos propuestos para el seminario, los que aparecen en el contenido del programa.

3. El rescate tanto de lo cotidiano como de la teoría hace parte de la columna vertebral de la propuesta de seminario aquí presentada. Esta propuesta tiene la intención clara de “encontrar al otro jugador”. De ahí, la invitación a las y los participantes para escribir, conjuntamente conmigo, una carta de respuesta a ésta propuesta de trabajo y en donde, entre otras cosas, pueda darse cuenta del proceso vivido.

Evaluación del seminario: El seminario se acreditará con la realización de trabajos individuales y grupales que se realizarán a lo largo del seminario. El coordinador del seminario elaborará, con los estudiantes que quieran participar, una carta dirigida a los tres personajes trabajados en el seminario, como constancia de lo acontecido a lo largo de las 4 semanas de trabajo.

Por último y, antes de despedirme, para encontrarnos pronto, las y los invito a hacer suya esta propuesta de trabajo, leyéndola y releeyéndola, empezando a construir un posible puente que se consolide en la escritura de la respuesta a esta carta que aquí termina, no sin antes desafiarlos y desafiarlas para que sean *el otro jugador* y aprendan a defenderse de la conducta psicopática del poder.

“La clave del cuento ‘El otro jugador’ no está en la vieja bota llena de lodo que interrumpe y subvierte el ajedrez mediático de los señores del poder y del dinero, y el juego que hay entre quienes han hecho de la política el arte de la simulación y el engaño. Lo esencial está en la sonrisa que sonríe el indígena, y es que algo sabe. Sabe que falta ahí el otro jugador que es él pero que también es otro y falta. Pero sobre todo, sabe que no es cierto que la lucha ha terminado y que hemos perdido. Sabe que apenas ha comenzado. Y lo sabe no porque sabe, sino porque sueña”.¹⁹

Con un saludo afectuoso, Miguel Escobar Guerrero

2. EL OTRO JUGADOR, EN EL JUEGO DE LAS REPRESENTACIONES²⁰

¹⁹ Subcomandanta Marcos. “Los indígenas no somos...”

²⁰ Este trabajo fue elaborado conjuntamente con los siguientes estudiantes del IUÉD: Andrés Alarcon Gaviria, Elvia Liliana Diaz Ramirez, Mélanie Gonin, José Antonio Lopez Bula, Ana Rita Moura, Florence Nuoffer, Seema Pannaikadavil, Kalgon Pagna, Fatouma Traore, Marzia Varutti, Joël Vuagniaux. Es importante señalar

Estimados *viejo Antonio y don Durito* :

Ustedes son, bien sabido lo tienen, dos personajes que junto al *sub* buscan un « autor » -la sociedad civil- para unir todas aquellas luchas capaces de dar forma a la utopía de *Eros* y detener la utopía perversa de *tánatos*, que habita en la cima del poder. Ustedes saben que en todo ser humano conviven estas dos pulsiones, que junto con la pulsión de poder pueden llevar a la humanidad a su destrucción –cuando se impone *tánatos* - o a su construcción – cuando se impone *Eros*²¹. En este comienzo de siglo, especialmente después del 11 de septiembre de 2001, podemos escuchar los tambores de guerra que truenan al compás del autodenominado “Rey del universo” –el autoelegido y el que elige²² -, quien utilizando socarrona o abiertamente una crueldad sin límites, nos hace saber con cada redoble de sus tambores que ya no existe espacio ni para la rebeldía ni para la diferencia. La única utopía posible es la del libre mercado: “Estas conmigo o estas contra mí”, sostiene este poder “global”. La sociedad parece resignarse y agacha la cabeza diciendo: “Él es el Jefe supremo, el amo del mundo, tiene todo el poder” y, presa de su indefensión y dirigida por otros reyezuelos que aplauden al tirano, esta pronta a aceptar que sólo la violencia puede detener a la violencia: *tánatos* vs. *tánatos*. “Con *tánatos* en el poder, controlaremos la inseguridad y la violencia que se ha apoderado de nuestra civilización. Castigo y muerte a quienes desafíen al imperio del bien”, pareciera ser el *lema* de la nueva ley global.

“¿Qué hacer con una irreductible pulsión de muerte y una invencible pulsión de poder en una política y un derecho *progresistas*, es decir confiados, como en el Siglo de las Luces, en alguna perfectibilidad? Muy lúcido, Einstein señala también que la minoría en el poder, en los Estados-nación, maneja la escuela, la prensa y la Iglesia, y que si las poblaciones responden con entusiasmo a esta minoría de hombres de poder, al punto de sacrificarles su vida, es que, cito, “en el hombre vive una necesidad de odiar y de aniquilar”. Habla incluso en varias ocasiones de una “psicosis” de odio y de aniquilamiento que no sería privativa de las masas incultas sino que afectaría incluso a la *intelligentsia*. Ésta satisface esa pulsión o ese deseo hasta en la escritura y sobre la “página impresa”. Y para terminar preguntando a Freud su opinión, Einstein lleva aún más lejos, y de manera aún más interesante, su evocación de una pulsión de agresión. Ésta no se ejerce sólo en los conflictos internacionales sino también en las guerras civiles y en la persecución de minorías raciales”²³

que terminamos de escribir esta carta en noviembre de 2002, antes de la invasión a Irak por Estados Unidos, con la ayuda de Gran Bretaña.

²¹ Roger Dadoun. *La psychanalyse politique*. Paris, PUF, 1995

²² Decidimos centrar gran parte del análisis de esta carta en la identificación de los actores de la conducta psicopática del poder, para aplicar los conceptos del psicoanálisis político. De esta forma y teniendo en cuenta la lectura que hicimos de la realidad, identificamos claramente a los gobiernos de Estados Unidos como el representante principal, en el nivel internacional, de esta conducta psicopática. Aunque el trabajo lo terminamos en el mes de septiembre del 2002, nos adelantamos a la manifestación cruel y contundente de dicha conducta, con la guerra de invasión y ocupación de Irak.

²³ Jacques Derrida. *Estados de ánimo del psicoanálisis. Lo imposible más allá de la soberana crueldad*. Buenos Aires. Paidós, 2001, p.33 y 34

En esta carta queremos contarles que estuvimos del otro lado del charco, en Ginebra, Suiza, o sea, *en otro allá de nuestro acá*, en el desarrollo de nuestro subdesarrollo. Allí estuvimos hablando de la pulsión de muerte –del hombre y de la mujer violentos- pero también de la pulsión de vida –del hombre y de la mujer amorosos-, tratando de construir la utopía surgida en el respeto a la diferencia, buscando encontrar y conocer al otro jugador, intentando saber si éste jugador estaba dispuesto a conocer la crueldad del poder global, aquel contra el que ustedes empezaron a luchar el 1° de enero de 1994, tapándose el rostro para que éste jugador, el otro, se decidiera a ser sujeto, a construir su propio rostro –su subjetividad autónoma-, invitándolo a conocer las entrañas del poder para que pueda defenderse de las diferentes manifestaciones de su conducta psicopática, de su pulsión de muerte.

“Nosotros decidimos un buen día hacernos soldados para que un día no sean necesarios los soldados. Es decir, escogimos una profesión suicida porque es una profesión cuyo objetivo es desaparecer: soldados que son soldados para que un día ya nadie tenga que ser soldado.

(...)

Luchen. Luchen sin descanso. Luchen y derroten al gobierno. Luchen y derrótenos. Nunca será tan dulce la derrota como si el tránsito pacífico de la democracia, la dignidad y la justicia resulta vencedor”²⁴

Para el viaje, nos llevamos en la mochila el símbolo del *crystal-espejo* regalado por don Durito, preparándonos de esta forma para afrontar el desafío que implica buscar del otro lado, al otro jugador. Pero también en la mochila estaba la fábula del viejo Antonio, compartiendo espacio con una cámara de vídeo, cinco textos²⁵, algunas transparencias, unos cuantos libros y algunos esquemas, envueltos todos en aquella «*metodología para el rescate de lo cotidiano y de la teoría*»²⁶ que nació bajo la inspiración del EZLN.

De esta forma, don Durito y viejo Antonio, ustedes siempre estuvieron con nosotros buscando al otro jugador, estudiando la conducta del poder y su relación con la sociedad y utilizando para este análisis algunos conceptos construidos desde el psicoanálisis aplicado a lo social: filicidio, fratricidio, parricidio, suicidio, percepción de la realidad, mediación, ataque al aparato de pensar, la relación ente *masa – sujeto – jefe* - y la conducta psicopática. En esta carta queremos comentarles que los cursos que se desarrollan en el salón de clases no tienen que ser siempre espacios para “engordar” a los estudiantes, entregándoles la “letra muerta”, acompañada de una transmisión fría y dogmática de conocimientos. Por el contrario, estos espacios educativos se pueden convertir en espacios simbólicos que permitan el surgimiento de diferentes y distintos personajes dispuestos a aprender, pero también a enseñar.

²⁴ EZLN. *Documentos y comunicados*. México, Ediciones Era, 1994, pp. 191 y 311

²⁵ Los textos trabajados son los siguientes:

Programme. La conduite du pouvoir et sa relation à la société, approche selon le point de vue de la psychanalyse politique.

« Pouvoir et infanticide ».

« Épilogue: la marche de la parole faite fleur ».

« Le sous-commandant Marcos et la perception de la réalité ». Este trabajo escrito por Fernando Martínez Salazar

²⁶ Miguel Escobar G. *Pensar la práctica para transformarla*.

Los estudiantes como actores

Empezamos el camino educativo explicando la finalidad del seminario, teniendo en mente aquella frase del literato nigeriano Wole Soyinka: "*Un hombre muere cada vez que otros callan ante la tiranía*", trabajando tres horas el viernes por la tarde y 4 horas el sábado por la mañana, durante 16 sesiones de trabajo. El primer sábado los estudiantes fueron convocados a organizarse para representar tres psicodramas –que se convirtieron en cuatro como lo veremos más adelante- de donde pudiéramos obtener un referente práctico para entender mejor la conducta del poder y su relación con la sociedad. Después de discutir diferentes alternativas temáticas para organizar los psicodramas²⁷, decidimos que el mejor referente lo podríamos encontrar en el análisis de las relaciones de poder que los mismos participantes estaban viviendo en el IUÉD, de la Universidad de Ginebra, Suiza. Los psicodramas fueron representados de la siguiente forma:

En el primero, se representó la rutina cotidiana vivida al comienzo de los cursos en IUÉD. Observamos que el profesor, sin importar su posición explica (a veces con la ayuda de un asistente) el camino a seguir durante el curso. Aparecieron varios personajes: la profesora, el asistente y un grupo de alumnos. La profesora, después de explicar los puntos centrales de su curso, da la palabra a los estudiantes para que expresen sus expectativas. En eso estaban, cuando en forma repentina otra estudiante llega al salón de clases y empieza a hablar sin ningún respeto por la dinámica que se venía desarrollando, dando a conocer su gran experiencia sobre el terreno, para sorpresa de todos los que allí se encontraban. En el juego de las representaciones que se producen en la presentación de los psicodramas, pronto interviene el asistente, quien se acerca a la estudiante logrando callarla, para que la profesora pueda continuar con la dinámica del curso. Estas escenas fueron representadas mientras otro personaje, que habla tras bambalinas, enunciaba el "argot"²⁸ de la institución.

En el segundo psicodrama, cinco personajes forman un círculo con sus espaldas. Estos cinco personajes representan a la institución y aparecen mirándose a ellos mismos. Una estudiante está cerca de este círculo planteando diferentes preguntas. A cada pregunta, un personaje se voltea hacia donde esta la estudiante, sin mirarla, para hacerle saber el "argot" de la institución. La estudiante, que escucha este lenguaje como un niño perdido entre la masa, pregunta y pregunta sobre la institución y su espacio dentro de ella, pero el círculo del poder, el de la ley, le sigue repitiendo el mismo lenguaje. Este movimiento se repite cinco veces y, finalmente, la estudiante no encuentra opción distinta que dirigirse hacia el círculo del poder, de la autoridad, para aceptar las reglas del juego y dejarse abrazar por la institución, quien la acogerá en su seno, para alimentarla con sus "mieles del saber".

En el tercer psicodrama, aparecen dos bloques de personajes separados por un cartel en donde se lee: "Muchos estudiantes, muchos retardos, muchas ausencias, es necesario trabajar, no hay becas, no hay bibliografía". El primer bloque lo conforman estudiantes y el segundo los representantes de la institución. Las estudiantes platican de sus problemas cotidianos en relación con su práctica educativa, decidiendo nombrar una delegada para que

²⁷ Este material filmico esta disponible en la Biblioteca del IUED, en Ginebra, Suiza. Con relación a la metodología seguida para la organización de los psicodramas se puede consultar el anexo de este trabajo.

²⁸ Marie-Dominique Perrot. *Mondailiser le non sens*. Laussane, Editions L'Age d'Homme, 2001

plantee sus problemas a la autoridad, al Jefe. La autoridad, como siempre, esta "pronta" a escuchar al estudiante pero, aquí, entre los jefes, aparece un jefe tapado que continuamente esta dando órdenes. La representación que se hace del poder en la institución muestra la forma como la conducta del poder trampea a la estudiante, o sea, la hace entrar "en razón". Solamente aparece una figura de autoridad que intenta mediar para que sean escuchados los problemas de los estudiantes pero, cuando la delegada estudiantil entra en contacto con la autoridad, inmediatamente es "cooptada", se transforma en "objeto" y esta dispuesta a entrar en el juego de las autoridades. Consciente de su debilidad frente a las autoridades, la delegada de las estudiantes se convierte en una demandante sumisa, lista a todo para no entrar en contradicción con el poder, ya que esto implicaría perder alguno de los privilegios que la institución le ofrece. La estudiante, al volver a la masa estudiantil es *vigilada* por la autoridad, quien, cuando lo estima pertinente, interrumpe la platica de las estudiantes para hacerles saber que sus demandas fueron escuchadas y que los felicita porque atinaron al designar a una fiel representante de sus intereses. Casi para finalizar el psicodrama, aparecen escenas en donde el poder festeja su fechoría, su capacidad de cooptación, su conducta psicopática²⁹. Todo termina cuando un representante de la autoridad con el dedo sobre el reloj, señala que los jefes no puede ocuparse por mucho tiempo de cosas secundarias para la marcha de la institución.

Nota importante.

Es muy importante, don Durito y viejo Antonio, que ustedes tengan muy claro que en nuestro trabajo siempre estuvieron presentes dos puntos fundamentales.

1. Los psicodramas representados tuvieron la finalidad de encontrar un referente empírico para nuestro análisis de la conducta del poder y su relación con la sociedad. Nunca hubo la intención de analizar al IUÉD en sí mismo y por ello nunca se personalizó ninguna crítica. Este punto es fundamental que ustedes lo conozcan, especialmente para hacérselo saber a quienes estén interesados en aplicar la metodología aquí propuesta, debido a que, a diferencia de otras –pedagogía institucional, socioanálisis, terapias grupales -, lo importante es construir un apoyo práctico para trabajar mejor los conceptos que se quieren estudiar de acuerdo al tema propuesto –el que puede variar de acuerdo a las necesidades de cada práctica educativa-.
2. También es importante mencionar que durante este proceso hubo tres acontecimientos que ayudaron a entender mejor la conducta del poder, analizándola desde su actuar psicopático y/o esquizofrénico:
 - Las elecciones presidenciales en Francia del año 2002, debido a que la "sorpresa", Le Pen, el político conservador y racista, fue un buen ingrediente para plantear algunas preguntas en relación con el poder y la sociedad.

²⁹ El psicoanálisis permite definir la conducta psicopática del poder por su actuar agresivo ya que en su objetivo conlleva el daño hacia el otro. El individuo que la manifiesta no tiene la capacidad para soportar la frustración que le produce el no apoderarse de los objetos de su alrededor, decidiendo tomarlos por la fuerza y apropiarse de ellos indebidamente. Este individuo genera un daño social y/o individual porque siempre existirá una víctima despojada o dañada con su actitud. *Cfr.* Miguel Escobar G. "El educador frente al filicidio del poder".

- La guerra cruenta de exterminio en contra del pueblo palestino, apoyada por el gobierno de los Estados Unidos, con el silencio cómplice de la sociedad internacional en general y de la instancia “mediadora” de la ONU, en particular.
- La película *A beautiful mind*, en la cual se puede observar la línea invisible que separa la realidad de la fantasía y en donde el papel mediador de la mujer –su esposa-, es esencial para lograr una adecuada percepción de la realidad. La mujer, siendo también la madre, tiene capacidad de mediación, es ella quien nos proporciona un adecuado o inadecuado contacto con la realidad.

El apoyo de los textos

Después de la representación de estos psicodramas apareció otro actor³⁰ quien nos ayudó en el proceso de edición de los psicodramas facilitando mucho nuestro trabajo. Esta ayuda técnica y calurosa, posibilitó que las diferentes actuaciones representadas en los psicodramas fueran vistas en un televisor. Después de esta proyección, que nos permitió rescatar la percepción que el grupo tenía acerca de la conducta del poder y su relación con los estudiantes, caminamos al encuentro de los textos proporcionados por el otro personaje que estaba marcando la dirección del curso: el profesor del seminario.

El proceso de acercamiento a los textos, apoyándonos en los psicodramas, no fue ni fácil ni homogéneo. En el salón de clases no estamos preparados para pensar la práctica cotidiana. No sabemos partir de ella e ir después a los textos, tratando de entenderlos mejor en su aplicación práctica y, así, reconstruirlos de acuerdo a los intereses tanto de cada equipo –los constituidos para los psicodramas- como de cada participante. Para el estudiante y para el profesor es más fácil trabajar con los textos, con la bibliografía pura, o sea, hacer un poco lo señalado en el primer psicodrama. Fue la experiencia de participar como sujetos y como actores de nuestras propias representaciones la forma como se trabajó en el seminario que aquí, don Durito y viejo Antonio, les estamos relatando. Este trabajo tuvo su expresión más importante en lo que a continuación vamos a narrarles.

Reelaboración de conceptos

En este último punto queremos contarles, don Durito y viejo Antonio, que trabajando entre tantos actores y con tantas actuaciones pudimos darle vida propia al símbolo del *crystal-espejo* y reflejar con cierta claridad el significado de la racionalidad inconsciente. Así, pudimos observar y estudiar, en cada uno de los psicodramas presentados, las manifestaciones del fratricidio, del filicidio, del parricidio y la relación entre masa, sujeto y jefe, que ha continuación se explican.

Fratricidio. Toda la lucha de rebeldía zapatista, como ustedes lo han hecho saber de múltiples formas, se basa en el respeto al otro, al hermano, al diferente, para poder emprender la construcción de un mundo en donde quepan diferentes mundos. Pero, en la sociedad actual, podemos observar fácilmente que lo que existe es la negación de la diferencia, el castigo a la rebeldía, el deseo de eliminación. Esta exclusión es el pan de cada día, adquiriendo diferentes formas que van desde su manifestación simbólica como sería el caso de un partido de fútbol, en donde gozamos y sufrimos con la eliminación del otro, o en

³⁰ Un gran agradecimiento a Boris Beer, quien trabaja en la Biblioteca del Iuéd y nos acompañó en algunas sesiones del seminario ayudando a editar también el cuarto psicodrama.

sus manifestaciones de intolerancia económica como es el caso del monopolio, sin dejar de mencionar, claro esta, la forma cruenta de eliminación que se manifiesta en las guerras, verdaderos actos fratricidas de barbarie alentados por un poder filicida que buscan eliminar al hijo, alentando la destrucción entre hermanos. Parecería un hecho aislado que en la era del libre mercado, en México con el mundial de fútbol 2002, una sola empresa (Directv), haya logrado el control de todos los partidos de fútbol, dejando a otra empresa grande (Sky) fuera de la competencia y, por consiguiente a sus suscriptores sin la posibilidad de seguir en directo los llamados partidos del "mundial" de fútbol, que se convirtió en un mundial en donde solo los elegidos podrán jugar a eliminar al otro, con el triunfo o la derrota, de sus equipos favoritos. Esto sin dejar de señalar que la gran mayoría de la población se México no cuenta ni con Directv, ni con Sky.

"El espejo no tiene la culpa de la cara, ni el termómetro tiene la culpa de la fiebre. Casi nunca proviene del fútbol, aunque casi siempre lo parece, la violencia que a veces hace eclosión en los campos de juego (...) Antes de cada partido, en cada Copa del Mundo, los jugadores escucha y tararean sus himnos patrios. Por regla general, salvo algunas excepciones, los himnos los invitan a matar y a morir. Esos cánticos marciales profieren terribles amenazas, convocan a la guerra, insultan a los extranjeros y exhortan a hacerlos picadillo o con gloria sucumbir en heroicos baños de sangre. Ya vamos para el campeonato 17. A lo largo de las Copas del Mundo se han visto que no faltan los jugadores dispuestos a actuar como obedientes soldados, siempre dispuestos a castigar con feroces patadas a los enemigos de la patria y, sobre todo, a los que cometen la imperdonable ofensa de jugar limpiamente"³¹

Tomando en cuenta lo dicho anteriormente y aplicándolo a nuestro referente empírico, el de los psicodramas, podemos señalar que, como ya lo mencionamos, en el primer psicodrama aparece una estudiante que llegando tarde al salón de clases, niega la presencia misma de sus compañeros, intentando llamar la atención del profesor –el Jefe-, con el deseo de ser la única, la elegida. En el segundo pudimos observar claramente que los jefes conforman un círculo único, casi infranqueable. El tercero observamos la existencia de dos bloques: uno más o menos compacto, el de los jefes, las autoridades, y el otro el de los estudiantes, difuso y con poca cohesión.

El deseo de ser el único –social y/o individualmente-, podemos apreciarlo con todas sus consecuencias funestas en la hegemonía actual de los Estados Unidos. Los dirigentes de este país engañan a su sociedad, tergiversando la percepción que deben de tener de su realidad y emitiendo dobles mensajes. Esta sociedad, inducida por sus gobernantes, a un estado de paranoia alucinante parece estar viviendo dentro de juego de fantasías persecutorias, tratando de identificar enemigos externos que tienen que destruir antes de ser destruidos por ellos. Esta paranoia se consolida en las distintas guerras que, en nombre de valores abstractos como libertad y democracia, impulsan la consolidación de una utopía perversa que quiere imponerse, aplastando con la fuerza bruta, cualquier brote de rebeldía, además del derecho que tiene toda sociedad y cada persona a la diferencia. Y lo más sorprendente en esta era de la globalización de la eliminación del hermano, no es solamente la guerra contra

³¹ Eduardo Galeano. "La guerra o la fiesta. En los conflictos del mundo, el futbol es el único instrumento de conciliación que no ha fracasado". *La Jornada*. México, 30 de mayo de 2002, p. 52

todo lo que no se parezca a ellos, sino que todos los demás países –los otros hermanos– están obligados a obedecer al hermano mayor –el *big brother*– para poder tener acceso a los círculos de poder, cada vez más estrechos y más excluyentes.

Y, ¿la sociedad?, ¿el ciudadano?, ¿la estudiante?, ¿la hija, el hijo?, ¿tendrán una opción distinta a la presentada en el segundo psicodrama, o sea, podrán entrar en los brazos del poder, del león, del libre mercado, del consumo, aceptando que es “natural” la eliminación del más “débil”?

Ahora bien, volviendo a la observación y al estudio de la representación realizada en el tercer psicodrama, podemos preguntarnos si ¿toda organización de la sociedad ya sea estudiantil, de profesores, campesina, indígena, podrá tener otro destino que no sea el de la cooptación, el de la burla a la palabra empeñada por los que son gobierno? Nosotros sabemos, don Durito y viejo Antonio, que no es fruto del azar el hecho de que uno de los lemas fundamentales de la utopía zapatista sea: *Para todos todo, para nosotros nada*, o sea, que su lucha es por el derecho a la diferencia, luchando hasta la muerte, si fuera necesario, contra la imposición de una sola percepción de la realidad, en contra de la utopía perversa alentada por el sistema capitalista que globaliza la exclusión y ataca el derecho a la rebeldía. Este proceso de cooptación esconde, entre otras cosas, algo terrible y espantoso: el hecho de negar tanto la diferencia como la necesidad de ella, intentando romper con identidades culturales y, de esta forma, con cualquier construcción de autonomías individuales y sociales.

Filicidio. En la fábula del león narrada por el viejo Antonio, es muy importante entender la forma como la comunidad enseña al hijo a observar al león, a observar la fuerza bruta del Jefe, especialmente aquella que le da forma a sus instintos más primitivos y feroces. La intención de la comunidad es la de eliminar al león pero, observando al león mismo, para que sea él el que, en su deseo de sangre, termine por eliminarse. En la fábula, el padre representa para el hijo los intereses de la comunidad, quien sabe que el gran Jefe sólo persigue sus propios intereses: dominar, matar y comer su presa. El hijo, aprende a observar al Jefe y a proporcionarle su propia muerte, aprendizaje que lleva implícito el parricidio ante los impulsos filicidas del padre, incapaz de aceptar el crecimiento del hijo. Si ubicamos los tres psicodramas presentados en el contexto de nuestra sociedad actual, podemos observar que el hijo no tiene muchas posibilidades de crecimiento para acceder a su autonomía y que, por el contrario, el camino señalado por el Jefe está construido con los despojos de su eliminación. La conducta psicopática del poder global, es una conducta que actúa bajo los impulsos de tánatos, sin esconder su deseo de eliminar al hijo, las guerras, decía Arnaldo Rascovsky³², las hacen los adultos para mandar a matar a sus hijos. Pero la gravedad del filicidio que estamos obligados a observar y aceptar, calladamente, es todavía más cruento que en otras épocas de la historia, cuando no existían los medios de difusión. En la actualidad, el Jefe nos hace saber en primera plana y en horario estelar, que ha decidido alentar y favorecer el exterminio fratricida. El Jefe es uno, en el círculo del poder pero, además es arbitro, juez y parte. Por lo tanto es él quien, en definitiva, decidirá quien ganará el partido más importante del “mundial de la globalización”. La única respuesta ante el filicidio del poder ¿será el parricidio? Freud decía que toda revolución es una revolución contra el padre, un parricidio pero ¿de qué clase de parricidio estamos hablando? El Jefe, ¿estará

³² Miguel Escobar G. « El educador frente al filicidio del poder ».

dispuesto a controlar sus deseos filicidas y permitir un crecimiento del hijo que no lo obligue ni a cometer un parricidio ni un suicidio? ¿Podrá entender el ser humano que mientras continúe dentro de la dinámica filicidio – parricidio – fratricidio, es imposible salir del camino marcado por sus impulsos más primitivos?

“Casi 48 por ciento de las empresas y bancos más importantes del mundo son de Estados Unidos y 30 por ciento de la Unión Europea; solamente 10 por ciento pertenece a Japón. En otras palabras, casi 90 por ciento de las corporaciones más grandes que dominan los sectores de la industria, los bancos y el comercio son estadounidenses, europeas y japonesas (...) África y América Latina brillan por su ausencia (...) Las implicaciones de esta concentración de poder son relevantes. Ningún país del denominado Tercer Mundo puede darse el lujo de “liberalizar” sus mercados, ya que Europa y Estados Unidos se lo impiden debido al control que logran ejercer la superioridad y concentración de sus recursos”³³

Suicidio. Como ustedes saben, don Durito y viejo Antonio, el *sub* representa el símbolo de la vida y de la muerte. Él, junto a ustedes, decidió escoger una profesión suicida porque su meta es desaparecer para que sea la sociedad de *Eros* la que emprenda la construcción de un mundo que respete, entre otras cosas el derecho a la diferencia y exija a quienes están en el poder que *manden obedeciendo*. Ustedes, don Durito y viejo Antonio, decidieron taparse el rostro para que nosotros encontráramos detrás de su pasamontañas el símbolo del cristal-*espejo* para poder mirarnos a nosotros mismos, mirando lo que la fuerza bruta del león esta haciendo con su presa. Ustedes decidieron venir de la noche, de la muerte y del olvido, empuñando las armas –las de tánatos- para permitir que hablara la palabra –la fuerza de Eros-. Ustedes están buscando al otro jugador –la sociedad civil- para que sea ella la que los derrote a ustedes mismos, o sea, para que derrote a la opción de muerte que ustedes representan.

El problema esta en que el león fiero –quienes son gobierno- no esta dispuesto a permitir ningún crecimiento del hijo –de la sociedad- bajo ninguna condición que se aparte del sometimiento y la adaptación pasiva a las instituciones, a los dictámenes de la homogeneización señalados por un pequeño grupo de hombres y mujeres dueños del capital que se han apoderado de las decisiones globales. Es decir, para el hijo –la sociedad- no existe ninguna posibilidad de rebeldía, de construcción de una subjetividad autónoma que le permita participar en la construcción de un mundo distinto. Para la sociedad –para el hijo- sólo se le ofrece la alternativa de acatar el silencio explosivo y mortífero de la fuerza militar hecha ley, quedando a merced del rumbo que le marque el león fiero, teniendo que aceptar su impotencia y su desvalidez frente a las garras y la mirada fiera del león. En otras palabras, la sociedad –el hijo- tiene que renunciar a la posibilidad de construir su subjetividad, a definir y luchar por sus utopías, a sentirse participe directo en la construcción de su historia y de su cultura, o sea, que tiene que aceptar su suicido, simbólico o real. De ahí que este suicidio lo que esta escondiendo, expresado en forma de apatía, es la perdida de la subjetividad, la posibilidad de que el ser humano se asuma como ser inconcluso, como sujeto que tiene la capacidad de construir su realidad interna y externa: de construir utopías.

³³ James Petras. “Quien gobierna el mundo?”. México, *La Jornada*. 31 Mayo de 2002, p. 32 (www.jornada.unam.mx)

Relación Jefe-masa-sujeto. El primer psicodrama es un reflejo de la cotidianidad del salón de clases. Pero esta realidad la podemos observar también en la actitud que el ser humano esta asumiendo frente al poder político, educativo, el de los *medios de desinformación y de control del pensamiento*³⁴. En este psicodrama el profesor es quien ordena y decide. El estudiante tiene poco espacio para expresarse y prefiere actuar como *masa*, refugiándose en ella y siguiendo las ordenes, conscientes y/o inconscientes emitidas por el jefe. Quienes detentan el poder no tienen ningún interés en permitir que de la *masa* emerja un **sujeto** autónomo capaz de defenderse del jefe y de la *masa*³⁵. Es por ello, tal vez, que en el cuarto psicodrama, que remplazó al tercero, los estudiantes se asumen como sujetos, descubriendo el juego de las representaciones en el que el profesor los había comprometido.

Las y los estudiantes que había participado en la organización y representación del tercer psicodrama, decidieron elaborar, como parte de la conclusión de lo aprendido durante el seminario, otro psicodrama. En este identifican y representan símbolos profundamente significativos como lo son: la máscara, la palabra, la flor y al profesor, el *su*, el jefe. A diferencia del tercer psicodrama, en donde ellos representaban al poder oculto o presente de la autoridad, mostrando un juego perverso de relaciones tramposas entre ellos mismos y las autoridades, en este cuarto psicodrama, los estudiantes jugaron con los símbolos, comenzando por taparse el rostro –de la misma forma que lo hacen los zapatistas-, para convocar a los sin rostro, a los otros estudiantes para asumirse una subjetividad autónoma. A través de la belleza estética de este psicodrama denuncian la forma como la “imagen”, la percepción de la realidad es siempre parcial y subjetiva y, por lo tanto, tiene que ser construida. Los y las estudiantes utilizaron la misma técnica del psicodrama para preguntar al profesor, al Jefe, si él estará dispuesto a un parricidio simbólico, a proporcionar a los estudiantes instrumentos necesarios que les posibilitara desenmascarar al poder, su poder de profesor y, permitir así, que los estudiantes como sujetos se asuma como tales y puedan apropiarse de sus propias actuaciones y representaciones, o sea, alcanzar su autonomía. En otras palabras y dentro del contexto del seminario, las preguntas que podríamos identificar son las siguientes: quiénes ejercen el poder, ¿estarán dispuestos, como Jefes, a observarse a sí mismos para poder analizar la racionalidad inconsciente de su poder? ¿Hasta dónde las instituciones estarán dispuestas a permitir el surgimiento de sujetos autónomos? Para la construcción de autonomías ¿qué espacio estará dispuesto a ceder las instituciones? Los estudiantes, el hijo, la sociedad ¿hasta dónde buscarán comprometer para la construcción de una sociedad más igualitaria? ¿Podrán los estudiantes y la sociedad correr el riesgo de ser ellos mismos y de romper con la dialéctica de guerra, de cinismo y de engaño diseñada en el círculo del poder?

Creemos, por último, que experiencias como estas son necesarias para aprender a observar y analizar la conducta del poder y su relación con la sociedad, haciendo posible la transformación del ser *masa* en *sujeto*, o sea, diseñar metodologías alternativas, que posibiliten a las y los estudiantes *pensar su práctica*, observar y analizar la relación que se establece entre *masa – sujeto – jefe* en el cual puedan entender la necesidad de trabajar en ellos y ellas mismas para construir su autonomía, la necesidad de entender lo que significa la

³⁴ Miguel Escobar G. « El educador frente al filicidio del poder ».

³⁵ Miguel Escobar, Hilda Varela. *Globalización y utopía*.

construcción de su subjetividad y la relación que puede establecerse entre ellos y las autoridades –los Jefes-, para darse cuenta del significado que tiene el seguir comportandose como masa o, la posibilidad de luchar por la construcción de su subjetividad, definiendo su autonomía. De esta forma, este texto como una síntesis del trabajo realizado, nos desafía a comprometernos para encontrar al otro jugador: para definirnos como el otro jugador, nos desafía a definir y a construir nuestros deseos que, en definitiva son los que le dan forma a nuestras utopías. Pero, ¿qué podrá significar ser el otro jugador? ¿Con relación a qué y a quién?, ¿Contra qué y contra quién?

“En suma los indígenas no somos parte del ayer, somos parte del mañana.

Y puesto que botas, cultura y mañanas, recordamos lo que escribimos hace tiempo, mirando hacia atrás y soñando hacia delante:

‘Una bota es una bota que se equivocó de camino y que busca ser lo que toda bota anhela, es decir, un pie desnudo’.

Y viene a cuento porque en el mañana que soñamos no habrá botas, ni vaqueras ni militares, sino pies desnudos, que es como se deben tener los pies cuando la mañana apenas comienza.

Gracias”³⁶

Bueno, don Durito y viejo Antonio, creemos que el trabajo que realizamos, tratando de entender la conducta del poder y su relación con la sociedad, nos permitió confrontarnos con nosotros y nosotras mismas, confrontarnos con el poder: con nuestro propio poder. Posiblemente, en el salón de clases, no se puede ir más allá de estas indicaciones pero queremos expresarles nuestra gratitud, decirles a ustedes dos, queridos don Durito y viejo Antonio, gracias. Gracias por su mirada hacia nosotros. Pero también además de las gracias expresadas queremos pedirles un favor:

Aquí en donde nosotros estamos, tenemos necesidad de su asistencia para emprender una lucha muy urgente, posiblemente por la que debemos comenzar, siendo muy difícil y desalentadora, un reflejo cotidiano de nuestro quehacer en el aula: *la apatía*. ¿Cómo luchar contra ella ?. La apatía esta presente en nosotros, como si fuese la sombra de un día que termina sin haber siquiera comenzado, volviendose noche, noche sin utopia, sin esperanza y sin mañana. Ustedes que de la noche vienen y nos han regalado tanto el símbolo del cristal-espejo como la fábula del león, invitándonos a mirarnos en el otro, para entender mejor el mañana, quiza nos sigan dando el aliento suficiente para definir y conquistar nuestras utopías, nuestras noches, luchando por ellas, dejando que a través de ellas se expresen y adquieran forma nuestros deseos.

³⁶ Subcomandante Marcos. “Los indígenas no somos parte del ayer, somos parte del mañana”, en *La caravana de la Dignidad Indígena. El otro jugador*. México, *La Jornada*, 2001, pp. 309